HIS WAY AT WORK

CAMINO DE CONSAGRACIÓN

Día 5

DE 9 · NOVENA



Un discípulo que ora

En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

DIOS ME HABLA HOY

San Pablo trabaja para socorrer a los débiles
1 Tesalonicenses 2,9 · Hechos 20,34-35

Pues recuerdan, hermanos, nuestros trabajos y fatigas. Trabajando día y noche, para no ser gravosos a ninguno de ustedes, les proclamamos el Evangelio de Dios. Ustedes saben que estas manos proveyeron a mis necesidades y a las de mis compañeros. En todo les he enseñado que es así, trabajando, como se debe socorrer a los débiles y que hay que tener presentes las palabras del Señor Jesús, que dijo: “Mayor felicidad hay en dar que en recibir”.

HIS WAY AT WORK

NOVENA · DÍA 5 DE 9 · REFLEXIÓN

Orar en medio de mi jornada

La oración te ayuda a vivir tu trabajo en compañía de Dios. No necesitas esperar a que todo esté en calma para acercarte a Él: puedes presentarle tus tareas, preocupaciones y encuentros de cada día.

Jesús también se apartaba para orar y estar con el Padre. Siguiendo su ejemplo, reserva un momento para escuchar, agradecer y pedir la gracia que necesitas para servir mejor.

Tu esfuerzo y tus capacidades son valiosos. Al ofrecerlos a Dios, abres tu corazón a su guía. Hoy, haz de tu jornada una ofrenda de amor, especialmente hacia quienes más necesitan tu ayuda.

PARA REFLEXIONAR Y ACTUAR

¿En qué momento de mi jornada puedo hacer una pausa para encontrarme con Dios?

PROPÓSITO DEL DÍA

Antes de iniciar tu trabajo, dedica un minuto a hablar con Dios. Ofrécele tus tareas y pide por un compañero que necesite apoyo. Durante el día, acompaña esa oración con un gesto de ayuda.

NOVENA · DÍA 5 DE 9 · LE HABLO A DIOS

Oración de la novena

Al rezar, presenta a Dios la empresa donde trabajas y a todas las personas que forman parte de ella. La oración conserva el texto original de la novena.

Señor Jesucristo, te adoro con todo mi corazón. Confiando en tu profundo amor personal por mí, realizo esta novena en preparación para la consagración de mi negocio a tu gloria y a tu servicio. Te pido que purifiques mi corazón y hagas de la consagración un acto sincero de amor y devoción que redunde en tu gloria, ahora y en los años venideros.

Humildemente te pido que protejas mi negocio y a todos aquellos que están o estarán conectados de alguna manera con él: el equipo de liderazgo, los empleados, los clientes y todos los que entren en contacto con él. Haz de este negocio una verdadera fuente de consolación para ti, un canal de tu amor poderoso e ilimitado, y un instrumento que sirva para consolar, fortalecer e inspirar a muchos, especialmente a los que más necesitan tu misericordia.

Confiando en tu promesa de que todo lo que pidamos al Padre en tu nombre nos será concedido, humildemente te presento hoy las siguientes peticiones de oración:

[Expresa tus solicitudes personales para tu negocio aquí].

Haz con mi negocio lo que quieras. Tú me lo has dado. Te lo devuelvo.

¡A ti sea la gloria, la alabanza y la acción de gracias por toda la eternidad!

Oraciones finales

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, Sagrado Corazón de Jesús, en ti deposito toda mi confianza.

En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén